



espacio abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología



**EN FOCO: 25 años de
Sociología II.
Los nuevos desarrollos.**



Auspiciada por la International Sociological Association (ISA),
la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación Venezolana de Sociología (AVS)

Vol.25
Octubre - Diciembre
2016

4



Actitud de adultos venezolanos hacia la vejez

*Marisela Árraga Barrios, Marhilde Sánchez, Ligia Pirela y Luigina Mariotti**

Resumen

El número y porcentaje de personas que se encuentran en última etapa de la vida, la vejez, se ha incrementado en los últimos años, a consecuencia del aumento en la esperanza de vida; esto requiere transformaciones que propicien el envejecimiento sano, activo, productivo, con calidad de vida. En educación, se impone la necesidad de preparar a la población para enfrentar el envejecimiento en forma positiva; porque la actitud que tengamos hacia la vejez influye directamente en la calidad de vida de los adultos mayores. Este panorama invitó a realizar un estudio para determinar la actitud de adultos venezolanos hacia la vejez. Se utilizó el enfoque cuantitativo, con metodología descriptiva, método de campo y diseño no experimental, participó una muestra de 400 adultos venezolanos. Se diseñó un instrumento tipo escala Lickert para medir la actitud, que resultó válido y confiable. Los referentes teóricos utilizados son: Tamer (2008), Sánchez (2005), Rubio y Rubio (2008). Los resultados revelan una actitud general medianamente positiva hacia la vejez, con el componente cognitivo caracterizado por opiniones extremas, que resultan en medidas de tendencia central en dirección neutra, mientras que los componentes: afectivo y conductual son ligeramente positivos. Se concluye que este resultado, hace imperante y urgente diseñar y aplicar programas educativos que fomenten actitudes positivas hacia la vejez en la población adulta venezolana.

Palabras clave: Actitud; vejez; adultos venezolanos

Recibido: 13-01-2016 / Aceptado: 06-06-2016

* Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

E-mail: mariarraga@gmail.com / marsanchezg@gmail.com / ligia.pirela@gmail.com / luigina@hotmail.com

Adults' attitude toward elderly

Abstract

The number and percentage of people who are in the final stage of life, elderly, has increased in recent years as a result of the increase in life expectancy; this requires changes that promote healthy, active, productive life quality aging. In education, the need to prepare the population to face the aging positively is imposed; because our attitude toward aging directly affects the quality of life of older adults. This scenario invited to conduct a study to determine the attitude of Venezuelan adults to elderly. Quantitative approach, descriptive methodology, field method and non-experimental design was used, involving a sample of 400 adult Venezuelans. A Likert scale type instrument was designed to measure the attitude, which was valid and reliable. The theoretical framework used are: Tamer (2008), Sánchez (2005), Rubio and Rubio (2008). The results reveal an overall mildly positive attitude towards elderly, cognitive component characterized by extreme views, resulting in measures of central tendency in a neutral direction, while components: affective and behavioral are slightly positive. We conclude that this result makes imperative and urgent to design and implement educational programs that promote positive attitudes toward aging in the Venezuelan adult population.

Keywords: Attitude; adults; elderly

Introducción

Desde la mitad del siglo XX, la población mundial ha estado envejeciendo, esto se evidencia en los datos aportados en 2012 por la Organización Mundial de la Salud (Día Mundial de la Salud, 2012), donde los adultos mayores constituyen el grupo etario con el crecimiento más acelerado, representando para ese momento el 11% de la población mundial y proyectando para el 2050 la duplicación de esta cifra, pasando a ser el 22%, lo que se traduce en aproximadamente 2000 millones de personas.

En Venezuela, para el 2050, los adultos mayores representarán también aproximadamente el 22% de la población total, superando a la población infantil, según estadísticas del último censo nacional (Primeros resultados del censo poblacional, 2012). Este panorama se traduce en un mundo que envejece con profundas consecuencias para todos los seres humanos y las dimensiones de su existencia: social, económica, psicológica, espiritual, política, cultural; entre otras (Tamer, 2008).

Este envejecimiento, en el hemisferio occidental de la tierra en el siglo XXI, de acuerdo al autor, encierra en sí mismo algunas paradojas de la existencia humana. Por ejemplo, aunque es conocido que es una experiencia universal que ocurre en todas las formas de vida, abarca todos los tiempos, implica modificaciones y transformaciones en diferentes áreas del desarrollo y constituye la última etapa del ciclo vital ordinario del ser humano; el envejecimiento ha sido estereotipado en algunas culturas por un imaginario social poco favorable que lleva a interpretarlo como algo temido, feo, de vulnerabilidad y decrepitud.

Otra gran paradoja es que la longevidad ha sido un logro del desarrollo médico, económico y social, de la humanidad, pero es indeseada y evitada por las personas (Osorio, 2006).

Esta interpretación de la vejez y el envejecimiento, afecta la forma cómo los adultos mayores o personas que se encuentran en la etapa de la vejez piensan, lo que esperan y piensan de sí mismas y lo que los demás esperan y piensan de ellas. También afecta la forma cómo la población de los otros grupos etarios, interpreta la vejez, se preparan para enfrentarla y cómo actúan ante esta y ante los adultos mayores. De cierta forma se convierten en estereotipos que responden a determinadas actitudes. De allí que, tal como afirma Sánchez (2005), el acercamiento adecuado hacia la vejez, requiere conocer las actitudes, estigmas y estereotipos que se tienen sobre ella, con el fin de proponer alternativas para contrarrestar los efectos negativos que puedan producir.

Para ello los investigadores, profesionales de ayuda y demás personas preocupadas que trabajan por el bienestar de los adultos mayores, también llamados de la tercera edad, o viejos; deben unir esfuerzos en esa dirección. En tal sentido, surgen interrogantes relacionadas con esta situación, cómo: ¿Qué actitudes tienen los adultos venezolanos hacia la vejez?, ¿Qué contribuciones se pueden generar desde la educación, respecto al cambio de actitud hacia la vejez, que redunde en una mejor calidad de vida para la población?

De acuerdo a Vázquez-Rivera, Nazario-Serrano y Sayers-Montalvo (2012), una forma de eliminar las actitudes negativas es exponiendo el tema, ya sea mediante educación informal o formal.

En las ciencias sociales y del comportamiento, el envejecimiento es un proceso del desarrollo, mientras que para las ciencias biológicas se trata más bien de un proceso de deterioro y pérdidas que suceden en las últimas etapas de la vida (Rubio y Rubio, 2008). Esta última perspectiva está muy arraigada en algunos países del hemisferio occidental, donde en las últimas décadas se ha hecho un culto a la juventud, traducido en la creencia de que lo bello y máspreciado es ser y mantenerse joven a cualquier precio; mientras que la vejez se considera como un mal, algo que muchos quisieran evitar, porque se le asignan significados tales como deterioro, inutilidad, enfermedades, estorbo; entre otros epítetos.

Al respecto Granadillo (2014) señala que la vejez en la actualidad es un concepto que socialmente ha sido considerado negativo, aunque no siempre lo fue y debido a la importancia demográfica que este grupo etario ha venido cobrando, se hace imperante un cambio de actitud.

Es así como, se observan personas que experimentan o manifiestan temor de llegar a la vejez, rechazo hacia ella o hacia el aspecto físico y estético característico de esta etapa. Al respecto, Iskandar (2010) afirma que la antipatía hacia la vejez está presente en adultos jóvenes, niños, niñas e incluso en los propios adultos mayores.

Esto es corroborado por algunos estudios, que se han dirigido a indagar únicamente actitudes negativas hacia la vejez; es el caso de uno realizado en 2009 en el estado de México, donde participaron 987 personas entre 15 y 69 años (Hernández-Pozo, Torres, Coronado, Herrera, Castillo y Sánchez, 2009). En él no se consideraron los aspectos positivos. Entre los resultados obtenidos, se consiguieron diferencias significativas entre los participantes según su edad, siendo que a mayor edad, la actitud negativa hacia la vejez es menor.

En otro estudio realizado en Venezuela por Granadillo (2014), con una muestra de 137 estudiantes de gerontología con una edad promedio de 20 años, para determinar la actitud de estos hacia la vejez; resultó la actitud global de esta población medianamente positiva.

Estos elementos hacen pensar que la calidad de vida de los adultos mayores y su inserción en la vida activa y productiva dependerá de la forma como se perciba la vejez –positiva o negativa-. Este panorama despertó el interés de realizar un estudio cuyos principales objetivos fueron identificar la actitud hacia la vejez de adultos venezolanos y proponer programas educativos que fomenten actitudes positivas, en pro de promover un envejecimiento activo y mejor calidad de vida, en consonancia con las políticas sociales del Estado venezolano y la realidad demográfica del país.

Para efectos de esta investigación, solamente se trabajó en identificar la actitud hacia la vejez de la población adulta venezolana, considerando los tres componentes básicos de la variable actitud: el cognitivo, el afectivo y el conductual. Con ello se busca aportar un marco referencial para los estudios de actitud, basado en resultados aplicables a la población venezolana; además de un instrumento de medición de la actitud hacia la vejez, válido y confiable, adaptado a las características del adulto venezolano y latinoamericano en general.

Método

Se trata de una investigación descriptiva, de campo, diseño no experimental, de enfoque cuantitativo, en la cual se buscó determinar la actitud hacia la vejez de adultos venezolanos. Los datos se recogieron en comunidades e instituciones donde conviven y/o interactúan personas adultas, hombre y mujeres, de 24 años en adelante, pretendiendo abarcar las diferentes etapas evolutivas de la adultez: joven, media y mayor.

En relación a los instrumentos de recolección de datos, se elaboró un instrumento tipo escala Likert, llamado “Instrumento AO/2015” con el propósito de medir la actitud

hacia la vejez, originalmente constituido por 78 ítems; este fue validado por cinco expertos diferentes, en las áreas de metodología y gerontología; todos con trayectoria en investigación. Después de algunas sugerencias consideraron el instrumento válido. Luego se realizó una prueba piloto a 40 adultos; mediante procedimiento estadístico utilizando alfa de cronbach y partición por mitades, se trabajó la confiabilidad, posteriormente se realizó un análisis discriminadorio de ítem, resultando un instrumento de 54 ítems altamente confiable, habiendo obtenido como puntuaciones 0,82 y 0,88 respectivamente.

En cuanto a la selección de la muestra, se utilizó el muestreo probabilístico por racimos que es aquel en el que las unidades de análisis (quienes van a ser medidos) se encuentran encapsuladas en determinados lugares físicos denominados racimos (Hernández y col., 2010). Para ello se seleccionó una muestra al azar de comunidades y gerontológicas; luego se eligieron, también al azar, las unidades de análisis: adultos jóvenes, adultos medios y mayores. Esta selección se hizo asegurando que todos los elementos del racimo tuvieran la misma probabilidad de ser elegidos.

Para recoger la información, se preguntó mediante consentimiento informado, por escrito, a cada persona si deseaba participar, una vez que se les explicó el propósito y utilidad del estudio; acotando que se mantendría la confidencialidad de toda la información: Se trabajó con las personas que aceptaron, quienes respondieron el instrumento elaborado para medir la actitud hacia la vejez.

En el análisis de los resultados se aplicaron estadísticas descriptivas para las puntuaciones obtenidas para la actitud en general, sus dimensiones o componentes y sus indicadores, también se elaboraron distribuciones de frecuencias de estos puntajes.

Resultados

Estos se presentan en tablas con la finalidad de tener una visión global de los mismos.

En la tabla N° 1, se puede observar que el promedio para la actitud fue 3,63; la moda y la mediana 3,61 que se ubican en la categoría ligeramente positiva; la desviación estándar fue 0,38 indicando una dispersión media, siendo el mínimo 2,29 (ligeramente negativa) y el máximo 4,85 (Muy positiva).

En cuanto al componente cognitivo, el promedio fue 3,10; la moda 2,89 y la mediana 3,11, ubicados en la categoría neutra.

La desviación estándar fue 0,48 (media), el mínimo 1,74 (muy negativa) y el máximo 4,78 (muy positiva).

Respecto al componente afectivo, el promedio y la mediana fueron iguales: 3,69, y la moda 3,61, ubicándose en la categoría ligeramente positiva; la desviación estándar fue 0,45 indicando una dispersión media, siendo el mínimo 2,25 (ligeramente negativa) y el máximo 4,94 (muy positiva).

Para el componente conductual, el promedio fue 4,12; la moda y la mediana fueron ambas 4,16, lo que ubica este componente en la categoría ligeramente positiva; la desviación estándar fue 0,50 indicando una dispersión media. El mínimo fue 1,95 (ligeramente negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva).

Tabla N° 1. Estadísticas descriptivas en la actitud hacia la vejez y sus componentes

	Actitud Global	Componente Cognitivo	Componente Afectivo	Componente Conductual
Promedio	3,63	3,10	3,69	4,12
Moda	3,61	2,89	3,81	4,16
Mediana	3,61	3,11	3,69	4,16
Desviación Estándar	0,38	0,48	0,45	0,50
Mínimo	2,29	1,74	2,25	1,95
Máximo	4,85	4,78	4,94	5,00
	Ligeramente Positiva	Neutra	Ligeramente positiva	Ligeramente positiva

Fuente: elaboración propia

En relación a la distribución de los puntajes, en la tabla N° 2, se puede observar que para la actitud global, el 66,1% se ubica en la categoría ligeramente positiva, el 25,5% en la neutra, el 7,7% muy positiva, y el 0,7% ligeramente negativa.

En cuanto al componente cognitivo, el 57,7% de los puntajes se encuentra en la categoría neutra, el 25,2% en ligeramente positiva, el 14,4% en ligeramente negativa, el 2,3% en muy positiva y el 0,3% en muy negativa.

Para el componente afectivo, el 60,4% se ubica en la categoría ligeramente positiva, el 26,5% en la neutra, el 12,4% en la muy positiva, y el 0,7% en ligeramente negativa. En relación al componente conductual, el 47,3%, se encuentra en la categoría muy positiva, el 43,3% en la ligeramente positiva, el 8,7% en la neutra y el 0,7% en la ligeramente negativa.

Tabla N° 2. Distribución de frecuencias para la actitud hacia la vejez y sus componentes

Intervalos	Categoría	Actitud Global		Componente Cognitivo		Componente Afectivo		Componente Conductual	
		Fa	%	fa	%	fa	%	fa	%
1,00 - 1,79	Muy negativa	0	0,0	1	0,3	0	0,0	0	0,0
1,80 - 2,59	Ligeramente Negativa	2	0,7	43	14,4	2	0,7	2	0,7
	Neutra	76	25,5	172	57,7	79	26,5	26	8,7
3,40 - 4,19	Ligeramente positiva	197	66,1	75	25,2	180	60,4	129	43,3
4,20 - 5,00	Muy positiva	23	7,7	7	2,3	37	12,4	141	47,3
	Total	298	100	298	100	298	100	298	100

Fuente: Elaboración propia

Respecto a los indicadores del componente cognitivo, en la tabla N° 3, se observa que el promedio para el físico fue 2,90; la moda y la mediana 2,67 para ambas, las que se ubican en la categoría neutra. La desviación estándar 0,89, indicando dispersión media; el mínimo fue 1,00 (muy negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva).

En el indicador cognitivo, el promedio fue 3,13; moda y mediana 3,00, ubicando este indicador en la categoría neutra. La desviación estándar fue 0,71 (media); el mínimo 1,33 (muy negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva). Asimismo, en el indicador socioemocional el promedio fue 3,11; la moda 2,75 y la mediana 3,13 ubicándose en la categoría neutra. La desviación estándar fue 0,55, lo que indica una dispersión media; siendo el mínimo 1,75 (muy negativa) y el máximo 4,63 (muy positiva).

Tabla N° 3. Estadísticas descriptivas en los indicadores del componente cognitivo de la actitud hacia la vejez

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	2,90	3,13	3,11
Moda	2,67	3,00	2,75
Mediana	2,67	3,00	3,13
Desviación Estándar	0,89	0,71	0,55
Mínimo	1,00	1,33	1,75
Máximo	5,00	5,00	4,63
	Neutra	Neutra	Neutra

Fuente: Elaboración propia

En la distribución de los puntajes para los indicadores del componente cognitivo, tabla N° 4, se observa para el físico, que el 34,9% se ubica en la categoría neutra, el 25,5% en ligeramente negativa, el 22,1% ligeramente positiva, el 10,7% muy negativa, y el 7,0% muy positiva.

En cuanto al indicador cognitivo, el 54,4% de los puntajes se encuentra en la categoría neutra, el 20,8% en ligeramente positiva, el 13,4% ligeramente negativa, el 7,4% muy positiva y el 0,3% muy negativa. Para el indicador emocional de este componente, el 54,0% se ubica en categoría neutra, el 27,2% ligeramente positiva, el 16,4% ligeramente negativa, el 2,0% muy positiva, y el 0,3% muy negativa.

Tabla N° 4. Distribución de frecuencias para los indicadores del componente cognitivo de la actitud hacia la vejez

Intervalos	Categoría	Físico		Cognitivo		Socioemocional	
		fa	%	fa	%	fa	%
1,00 - 1,79	Muy negativa	32	10,7	9	3,0	1	0,3
1,80 - 2,59	Ligeramente Negativa	75	25,2	40	13,4	49	16,4
2,60 - 3,39	Neutra	104	34,9	162	54,4	161	54,0
3,40 - 4,19	Ligeramente positiva	66	22,1	62	20,8	81	27,2
4,20 - 5,00	Muy positiva	21	7,0	22	7,4	6	2,0
	Total	298	100	295	100	298	100

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al componente afectivo, tabla N° 5, observa que el promedio para el indicador: físico fue 4,20 (muy positiva); la moda 4,17 y la mediana 4,18, las que se ubican en la categoría ligeramente positiva. La desviación estándar fue 0,57 indicando una dispersión media; siendo el mínimo 1,50 (muy negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva).

En el indicador cognitivo, el promedio fue 3,43 (ligeramente positiva), la moda y la mediana resultaron ser 3,33; ubicándose en la categoría neutra. La desviación estándar fue 0,68 (media), el mínimo 1,80 (ligeramente negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva). Asimismo, en el indicador socioemocional el promedio fue 3,30; la moda resultó ser 3,00 y la mediana 3,25 que se ubican en la categoría neutra. La desviación estándar fue 0,69 indicando una dispersión media; siendo el mínimo 1,25 (muy negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva).

Tabla N° 5. Estadísticas descriptivas en los indicadores del componente afectivo de la actitud hacia la vejez

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	4,20	3,43	3,30
Moda	4,17	3,33	3,00
Mediana	4,18	3,33	3,25
Desviación Estándar	0,57	0,68	0,69
Mínimo	1,50	1,80	1,25
Máximo	5,00	5,00	5,00
Categoría del promedio	Muy positiva	Ligeramente positiva	Neutra

Fuente: Elaboración propia

En relación a la distribución de los puntajes para los indicadores del componente afectivo, tabla N° 6, el físico fue del 50,0% ubicándose en la categoría muy positiva, el 40,9% ligeramente positiva, el 7,7% neutra, el 1% ligeramente negativa, y el 0,3% muy negativa.

En cuanto al indicador cognitivo, el 47,3% de los puntajes se encuentran en la categoría neutra, el 30,9% ligeramente positiva, el 13,8% muy positiva, y el 8,1% ligeramente negativa. Para el indicador socioemocional del componente afectivo, el 40,9% se ubica en la categoría neutra, el 32,9% ligeramente positiva, el 15,1% ligeramente negativa, el 10,7% muy positiva, y el 0,3% muy negativa.

Tabla N° 6. Distribución de frecuencias para los indicadores del componente afectivo de la actitud hacia la vejez

Intervalos	Categoría	Físico		Cognitivo		Socioemocional	
		fa	%	fa	%	fa	%
1,00 – 1,79	Muy negativa	1	0,3	0	0,0	1	0,3
1,80 – 2,59	Ligeramente negativa	3	1,0	24	8,1	45	15,1
2,60 – 3,39	Neutra	23	7,7	141	47,3	122	40,9
3,40 – 4,19	Ligeramente positiva	122	40,9	92	30,9	98	32,9
4,20 – 5,00	Muy positiva	149	50,0	41	13,8	32	10,7
	Total	298	100	298	100	298	100

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en los indicadores del componente conductual, en la tabla N° 7 se observa que el promedio para el indicador físico fue 4,09 y la mediana 4,17 (ligeramente positiva). La moda resultó ser 4,33 que se ubica en la categoría muy positiva; la desviación estándar fue 0,59 indicando una dispersión media, siendo el mínimo 1,67 (muy negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva).

En cuanto al indicador cognitivo, el promedio fue 4,08; la moda 4,00 y la mediana 4,13, ubicadas en la categoría ligeramente positiva. La desviación estándar fue 0,54 (media); el mínimo 1,88 (ligeramente negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva). Asimismo, en el indicador socioemocional el promedio y la mediana fueron 4,20; la moda resultó ser 5,00; ubicándose en la categoría muy positiva: La desviación estándar fue 0,65 indicando una dispersión media, siendo el mínimo 1,50 (muy negativa) y el máximo 5,00 (muy positiva).

Tabla N° 7. Estadísticas descriptivas en los indicadores del componente conductual de la actitud hacia la vejez

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	4,09	4,08	4,20
Moda	4,33	4,00	5,00
Mediana	4,17	4,13	4,20
Desviación Estándar	0,59	0,54	0,65
Mínimo	1,67	1,88	1,50
Máximo	5,00	5,00	5,00
Categoría del promedio	Ligeramente positiva	Ligeramente positiva	Muy positiva

Fuente: Elaboración propia

En relación a la distribución de los puntajes para los indicadores del componente conductual, en la tabla N° 8 se puede observar que para el físico, el 48,0% se ubica en la categoría ligeramente positiva, el 42,6% en la muy positiva, el 8,4% en neutra, el 0,7% ligeramente negativa, y el 0,3% muy negativa.

En cuanto al indicador cognitivo, el 45,6% de los puntajes se encuentran en la categoría ligeramente positiva, el 42,3% en muy positiva, el 11,7% en neutra, y el 0,3% en ligeramente negativa.

Para el indicador emocional del componente conductual, el 62,1% se ubica en la categoría muy positiva, el 26,5% ligeramente positiva, el 10,1% neutra, el 1,0% ligeramente negativa, y el 0,3% en muy negativa.

Tabla N° 8. Distribución de frecuencias para los indicadores del componente conductual de la actitud hacia la vejez

Intervalos	Categoría	Físico		Cognitivo		Socioemocional	
		fa	%	fa	%	fa	%
1,00 - 1,79	Muy negativa	1	0,3	0	0,0	1	0,3
1,80 - 2,59	Ligeramente negativa	2	0,7	1	0,3	3	1,0
2,60 - 3,39	Neutra	25	8,4	35	11,7	30	10,1
3,40 - 4,19	Ligeramente positiva	143	48,0	136	45,6	79	26,5
4,20 - 5,00	Muy positiva	127	42,6	126	42,3	185	62,1
	Total	298	100	298	100	298	100

Fuente: Elaboración propia

Una vez identificada la actitud hacia la vejez, se buscaron diferencias entre los grupos etarios pertenecientes a la adultez; adultos jóvenes, maduros y adultos mayores. Se aplicó la prueba Anova de un solo factor, resultando los valores F con probabilidades menores de 0,05, lo que indica que no hay diferencias significativas en la actitudes y sus componentes, entre adultos jóvenes, maduros y mayores a excepción del componente conductual, tal como lo indica la tabla N° 9.

Tabla N° 9. Prueba Anova para diferencias por edad en la actitud hacia la vejez de adultos y sus componentes

		N	Mean	Std. Deviation
Actitud	24-39	99	3,58	,37
	40-59	154	3,63	,37
	60 o mas	42	3,71	,43
	Total	295	3,62	,38
Cognitivo	24-39	99	3,07	,46
	40-59	154	3,07	,48
	60 o mas	42	3,22	,52
	Total	295	3,09	,48
Afectivo	24-39	99	3,67	,42
	40-59	154	3,68	,44
	60 o mas	42	3,70	,53
	Total	295	3,68	,45
Conductual	24-39	99	4,02	,47
	40-59	154	4,15	,51
	60 o mas	42	4,21	,53
	Total	295	4,11	,50

Cont. Tabla N° 9. Prueba Anova para diferencias por edad en la actitud hacia la vejez de adultos y sus componentes

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Actitud	Between Groups	,474	2	,24	1,66	,19
	Within Groups	41,728	292	,14		
	Total	42,203	294			
Cognitivo	Between Groups	,823	2	,41	1,81	,17
	Within Groups	66,499	292	,23		
	Total	67,322	294			
Afectivo	Between Groups	,022	2	,01	,05	,95
	Within Groups	58,450	292	,20		
	Total	58,472	294			
Conductual	Between Groups	1,447	2	,72	2,94	,05
	Within Groups	71,901	292	,25		
	Total	73,348	294			

Fuente: Elaboración propia

Discusión

En relación al objetivo planteado, sobre identificar la actitud hacia la vejez de adultos venezolanos, los resultados indican que estas son ligeramente positivas.

Al desglosar los componentes o dimensiones de la actitud, el componente cognitivo en los adultos venezolanos participantes de este estudio, se ubica en la categoría neutra, es decir ni positivo ni negativo; mientras que los componentes: afectivo y conductual, resultaron ser ligeramente positivos, igual que la actitud en general. Estos resultados se apoyan en los porcentajes de respuestas más frecuentes, particularmente en la actitud general 66.1 % (ligeramente positiva), componente cognitivo 57.7% (neutra); componente emocional 60.4% (ligeramente positiva), igual que el componente conductual.

Al buscar diferencias en la actitud hacia la vejez, entre los tres grupos etarios que conforman el periodo de la adultez: adultos jóvenes, adultos maduros y adultos mayores; se encontró que en la actitud en general, el componente cognitivo y el afectivo, no se evidencian diferencias, habiendo resultado los valores F con probabilidades menores a 0.05. No obstante, en el componente conductual aunque la actitud resultó ser muy positiva, se encontraron diferencias entre los tres grupos etarios, siendo más alta en adultos mayores y menos en adultos jóvenes.

Este resultado es interesante compararlo con los del estudio realizado en el estado de México, previamente citado, donde se exploraron actitudes negativas hacia la vejez, revelando diferencias significativas entre los participantes según su edad, siendo que a mayor edad, la actitud negativa hacia la vejez es menor. En tal sentido, la investigación descrita en este trabajo evidencia que a mayor edad – adultez mayor en este caso – la actitud para el componente conductual de la vejez tiende a ser más positivo.

También hay coincidencias con los resultados del estudio realizado por Granadillo en 2014 que reveló una actitud global hacia la vejez, de jóvenes venezolanos estudiantes de la carrera de gerontología, medianamente positiva.

Estos resultados parecen indicar que mientras más edad se tiene, la actitud hacia la vejez tiende a ser más positiva o menos negativa.

Una interpretación que podría adjudicarse a estos resultados es que a mayor edad, el temor al propio envejecimiento es menor; esto coincide con los resultados del estudio de Hernández-Pozo, Torres, Coronado, Herrera, Castillo, y Sánchez (2009).

Resulta interesante resaltar que si bien es cierto que el componente conductual obtuvo una actitud muy positiva, mientras que los demás componente y la actitud general fueron estuvieron por debajo, también es cierto que los ítems con puntuaciones con puntuaciones medias en las otras dimensiones, están estrechamente vinculados a los mitos sobre la vejez, como por ejemplo: Me disgusta que las personas mayores sean una carga para la familia, Considero que en la vejez la gente se siente sola, yo creo que las persona cuando llegan a la vejez se comportan como niños; entre otros.

En tal sentido, resulta pertinente diseñar y aplicar programas educativos que fortalezcan el componente cognitivo y refuercen el afectivo y conductual de la actitud hacia la vejez, para fomentar actitudes altamente positivas hacia esta, que redunden en una mayor calidad de vida de los adultos mayores y de toda la población de adultos.

El fomento de actitudes altamente positivas hacia la vejez debe profundizar los aspectos relacionados con:

1. Las características físicas: cuidado personal, aparición de arrugas, canas, aspectos del desarrollo motor, entre otros.
2. Las características cognitivas, relacionadas con la memoria, la forma de resolver problemas, de responder y por supuesto,
3. Las afectivas, donde se destacan las relaciones con los demás, la forma de expresar sentimientos, emociones, la vida familiar y la pareja; entre otras.

Todas estas, propuestas en este estudio donde participaron adultos venezolanos, de 24 años o más, como indicadores, y donde se evidenciaron actitudes desde neutras en el componente cognitivo hasta muy positivas en el componente afectivo. Así mismo, la actitud hacia las características cognitivas se mostraron desde neutra en la dimensión cognitiva y ligeramente positiva en los componentes afectivo y conductual, mientras que en las características socio emocionales resultaron actitudes neutras en las dimensiones cognitiva y afectiva y en la conductual muy positiva.

Como consecuencia de estos resultados, se sugiere diseñar intervenciones que incluyan el tomar conciencia de los aportes que las personas pueden ofrecer en esta etapa de vida y la importancia de mantenerse productivos y activos, para optimizar la salud de la población de adultos mayores, su bienestar y felicidad, como para la economía de cada país.

En este punto es donde juega un papel fundamental el educador venezolano, encargado del quehacer educativo, quienes enfrentamos el reto de reconducirla y repensarla en términos de pertinencia, adecuación, solidez y eficacia; dirigiendo nuestros esfuerzos hacia la formación de valores y actitudes positivas que favorezcan el desarrollo del respeto, altruismo, la colaboración, el establecimiento de relaciones armónicas con la comunidad y el ambiente, para contribuir con una mejor calidad de vida. Es indudable, entonces, la responsabilidad que tiene la educación en la formación de actitudes positivas fundamentadas en la promoción de valores, el reconocimiento, aceptación y respeto del otro, entre otros, como vía para la convivencia y la armonía social.

Del mismo modo es importante enfatizar en el envejecimiento de la población venezolana, por lo cual el trabajo tanto de los educadores como de los padres debe encaminarse a despertar actitudes positivas hacia la vejez con el fin de impulsar una mejor calidad de vida para toda la población.

Referencias Bibliográficas

- GRANADILLO L. E. (2014). **Actitud hacia la Vejez en estudiantes de Gerontología**. Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Intervención Social. Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, División de Estudio para Graduandos, Maracaibo: Sin/publicar.
- HERNÁNDEZ-POZO, M. R., TORRES, M., CORONADO, O., HERRERA, A., CASTILLO, P., Y SÁNCHEZ, A. (2009) Actitudes negativas hacia la vejez en población mexicana: Aspectos psicométricos de una escala. En GONZÁLEZ-CELIS Rangel A. L. **Evaluación en Psicogerontología**. México: Editorial El Manual Moderno, pp 1-16.
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, P. (2010). **Metodología de la investigación**. México D.F. McGraw Hill.
- Primeros resultados del censo poblacional 2011. (2012). Documento consultado en internet el 12/11/2015 en [http:// www.ine.gov.ve/documentos/Demografia / CensodePoblacionyVivienda/ppt/.pdf](http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/ppt/.pdf)

- ISKANDAR, B. (2011). Hacia un cambio de actitud hacia la vejez. **Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación**. Disponible en <http://www.conocemimundo.com/2010/08/estigma-hacia-la-vejez-propia-y-ajena.htm>. Consultado el 26/09/2015.
- Día Mundial de la Salud. (2012). Documento consultado en internet el 02/10/2015 en <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=23129#.UsHrE9LuJEI>
- OSORIO, P. (2006). “Exclusión Generacional: La Tercera Edad”. **Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad**, Nro. 14, 47-52.
- RUBIO, R. y RUBIO, L. (2008). “El envejecimiento con éxito del adulto mayor. Algunos indicadores europeos”. En: QUINTERO, Marialcira (Compiladora) **La salud de los mayores. Una visión compartida**. Maracaibo: Ediciones del Vice Rectorado Académico de LUZ, 41-70.
- Sánchez, C. (2005). **Gerontología Social**. Buenos aires. Espacio Editorial.
- TAMER, N. (2008). “La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar”. **Revista argentina de sociología**. Volumen 6, Nro. 10, 91-110.
- Vázquez-Rivera, M.; Nazario-Serrano, J. y Sayers-Montalvo, S. (2012). “Actitudes hacia Gays y Lesbianas en psicoterapia de estudiantes graduados/as de psicología y psicólogos/as clínicos/as con licencia”. **Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology**. Volumen 46, Nro. 10, 435-446.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



espacio
abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología

Vol 25, N°4 _____

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2016, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve